

Ojo: en vitrinas y maniqués, muchas prendas son rociadas con químicos para que luzcan estiradas

Todos de acuerdo: es mejor lavar la ropa nueva antes de usarla

Desde la fábrica a la tienda, las telas absorben pigmentos, bacterias y fluidos humanos.

BANYELIZ MUÑOZ

Una duda típica tras comprar ropa nueva en el retail es si debería pasar por un lavado previo al primer uso: en muchos casos, esas prendas han recorrido medio mundo antes de llegar a Chile y las mismas tiendas recomiendan lavarlas antes.

¿Qué opinan los expertos? El diseñador Jhonatan Romero, director de la Escuela de Diseño de la Universidad Mayor, confirma la presencia de agentes químicos residuales en buena parte del vestuario que se exhibe en vitrinas, independiente de su materia prima. "Para evitar arrugas y preservar la forma de la ropa en el punto de venta, muchos fabricantes ocupan químicos como formaldehído y resinas sintéticas que dan rigidez a las telas y las dejan con una buena apariencia en las tiendas", advierte.

Otro punto es que en la confección textil se ocupan pigmentos muy intensos. "Sin un prelavado estos tintes pueden transferirse a la piel o a otras prendas. Un primer lavado los elimina y estabiliza los colores base, además de acabar con otros residuos que pueden ensuciar otras prendas", destaca.

Muchas colecciones del retail -la llamada "fast fashion"- recorren múltiples entornos antes de llegar a destino. "Al principio pasan por fábricas donde se corta y confecciona el vestuario; luego, por la etapa de manipulación en empaques, bodegas y el transporte en barcos, aviones y camiones. También está la misma exposición en tiendas y probadores: todo puede sumarle a la ropa bacterias, hongos, polvos de origen industrial, agentes químicos o fluidos corporales, entre otros", alerta Romero.

Coincide la ingeniera textil Lorena Ramírez, jefa del Laboratorio de Investigación y Control de Calidad en Cueros y Textiles (Lictex) de la Universidad de Santiago. "La ropa nueva generalmente posee residuos de fabricación o terminación, como excesos de colorantes, aprestos para prevenir arrugas o antimanchas", precisa. "También pueden contener agentes contaminantes del empaque, almacenamiento y transporte para evitar la putrefacción. Además, pasa por exposición al polvo,



En las tiendas, muchas prendas terminan en contacto con diversos usuarios en los probadores.

perfumes, desinfectantes y antisépticos durante la exhibición y manipulación en tiendas", enfatiza.

¿Cómo debiese ser ese prelavado?

"Debe ser un lavado suave -o el más básico- sin someter la prenda a un lavado de alta presión con mucha carga".

Hay telas y telas

Florencia Rubio, coordinadora de Sostenibilidad de Falabella, concuerda en que es importante lavar la ropa nueva. "Puede tener polvo o suciedad desde su almacenamiento, transporte hasta el punto de venta o incluso en la misma tienda, debido a que muchas personas tocan y se prueban las prendas. Además, pueden contener químicos, como colorantes que se desprenden en el primer uso y pueden colorar sillones u otras prendas al rozarla".

Joquín Gotlib, CEO de la casa de

moda Palihouse, aclara que todo depende del material. "En nuestro caso, tenemos piezas de cachemira, lana y mezclilla (jeans) que no deben lavarse después de cada uso, pero sí se sugiere ventilarlas o limpiarlas en seco si es necesario. En el caso del algodón, sí se recomienda un lavado cuidadoso antes del uso, preferiblemente en ciclo delicado y a baja temperatura", detalla.

"Cada tipo de tela requiere un tratamiento específico para conservar su forma, color y durabilidad: es clave seguir las instrucciones de cuidado que entrega la etiqueta desde el primer momento", subraya.

Nocivos y dañinos

El médico Daniel Skorka, director de la carrera de Medicina de la Universidad Central, advierte dos problemas de higiene en la cadena de transporte textil: "Por un lado, que se contaminen las prendas con restos biológicos, lo que podría significar el contacto directo con la piel algunas enfermedades de carácter infectocontagioso; también puede causar el desarrollo de ciertas alergias por restos

que contengan las prendas. Al lavar se favorece la eliminación de todos los residuos que queden del proceso de fabricación textil: muchos son muy nocivos y dañinos para la piel, pueden causar alergias y reacciones inflamatorias", insiste.

Una mirada similar comparte el doctor en química Manuel Ahumada, director del Centro de Nanotecnología Aplicada de la Universidad Mayor: "En el proceso de fabricación pueden quedar reactivos químicos, lo mismo ocurre con los traslados y cuando se acopia y queda en las bodegas. Todo esto puede provocar proliferación de microorganismos, como bacterias y virus, que son patógenos que pueden contaminar la ropa. También puede producir efectos en las personas: lo más común son irritación o alergias; en casos más extremos, infecciones".

En ese sentido, hace hincapié en la especial importancia de lavar la ropa nueva de los recién nacidos. "El lavado siempre debería seguir las indicaciones del fabricante de las prendas: así no la echa a perder y mantiene la expectativa de vida normal de la ropa", cierra.

»
"La ropa nueva generalmente posee residuos de fabricación o terminación, como excesos de colorante o antimanchas"

Lorena Romero,
 ingeniera textil